

EL PACTO

15 de mayo de 1967

Como la primavera que ha llegado y a medida que avanza, aportando calor –al principio tibio y luego cada vez más ardiente–, hace que la naturaleza entera se cubra de verde y de flores de los más variados colores, así ha ocurrido con nuestro “MOVIMIENTO GEN”.

Como un soplo potente bajado del Cielo, el Amor –que es Dios– ha llamado en los lugares más diversos del mundo a chicos y chicas de la nueva generación a despertarse, a intuir una idea nueva, más profunda que el mar, a revestirse de ella, a enrolarse para seguirla, a querer realizarla.

Hace tres meses nadie conocía ni siquiera el nombre “GEN”, igual que hace algunos meses las montañas estaban cubiertas de nieve y las flores se encontraban únicamente en los invernaderos.

Ahora, “GEN” es una gran realidad en la que no podemos dejar de ver una especial bendición del Altísimo.

Grupos grandes o pequeños de chicos y chicas, de jóvenes, se han encontrado reunidos como por encanto en Asia, en África, en América del Norte y en la del Sur, y en casi todos los Estados de Europa. Unos en los colegios, otros en los barrios, algunos en sus escuelas de educación media o básica, otros en las familias, en las universidades, en las asociaciones de cualquier tipo, por todas partes.

Se podían comparar, a veces, a tímidas ‘campanillas’ florecidas milagrosamente en las manchas de prado verde entre la nieve, o a risueñas florecillas de ciclamen entre la maleza de un bosque junto a un pueblo, o incluso a los imponentes parterres de maravillosos jardines de las grandes ciudades.

Estos jóvenes son de todas las lenguas y de todas las razas; innumerables hijos de Dios, hermanados por el gran empeño que el Movimiento comporta y que ya conocemos: unir a la juventud del mundo para preparar la sociedad de toda la tierra a sentirse una única gran familia, para “Que todos sean uno”.

Ahora se nos ocurre preguntarnos: dado el florecer inesperado que el Movimiento Gen ha tenido ¿qué paso debemos dar para ser, en la medida de lo posible, dóciles instrumentos en las manos de Dios para la realización de sus planes?

La verdad es que ya el entusiasmo ha hecho algo; los primeros esfuerzos ya han obtenido resultados; ya sentimos cambiar algo dentro de nosotros, como si Alguien nos llamase no a una vida mediocre, sino a una vida de heroísmo...

¡Si es así, es necesario hacer algo más!

Hace falta un punto de partida bien sólido. Se necesita una CONVERSIÓN completa, y un ACTO EXTERNO que la testimonie frente a Dios y a los hombres.

¿De qué modo lo haremos?

El mes de mayo es el mes dedicado a María santísima, la madre de todos nosotros, sus hijos. Ella conoce todos los medios para hermanarnos. Acudamos a Ella, grupo por grupo.

Busquemos un santuario o, al menos, un altar suyo. Y así como Ignacio de Loyola, todavía con el uniforme de soldado, colgó en el altar de la Virgen de Montserrat su puñal y su espada, vayamos también nosotros a depositar nuestras imperfecciones, nuestras faltas, nuestra maldad, para empuñar el arma de la caridad del corazón de tan grande Madre, hacia todos, todos, todos, siempre, siempre, siempre. Y antes que nada hacia los compañeros de nuestro grupo.

Allí, delante de María, hagamos un “PACTO” solemne que decida toda nuestra vida: el pacto de amarnos entre nosotros, estando dispuestos a morir el uno por el otro.

Hagámoslo con corazón grande y sincero, no solo delante de Ella, sino también declarándonoslo abiertamente entre nosotros.

Luego, comencemos enseguida a vivir así, y entonces Jesús mantendrá la gran promesa: “Donde dos o tres están unidos en mi nombre, yo estaré en medio de ellos”.

JESÚS ESTARÁ ENTRE NOSOTROS: Jefe invisible, pero presente, de nuestros grupos para la conquista del trozo de mundo que se nos ha confiado. Él –como divino estratega con una visión universal– nos sugerirá lo que debemos hacer, otros pasos a dar.

Oigámoslo repetirnos: “Confíen, he vencido al mundo”.

A nosotros corresponde ahora custodiar siempre Su presencia entre nosotros, para que no fracase nuestra empresa, sino que, por el contrario, ¡sea obra de Dios!